

Nota Informativa

OCDE, Estudio Económico de México 2024

El 27 de febrero, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) dio a conocer la décimo octava edición del **Estudio Económico de México 2024**. En el documento bianual se examinan los acontecimientos macroeconómicos recientes, los desafíos de política económica y opciones para abordarlos. Según el mismo, a pesar del incierto entorno económico mundial y las presiones inflacionarias a nivel nacional, el crecimiento del país se ha mantenido debido a la resistencia de la demanda interna, del mercado laboral y la inversión -apoyada por proyectos de infraestructura pública en la región sur del país y por la inversión privada en maquinaria-, mientras que las exportaciones han sostenido su dinamismo. En esta nota se presentan de manera panorámica los principales resultados del documento.

Tabla 1
México: Proyecciones Macroeconómicas,
2024-2025

(crecimiento medio anual)

Año	2024	2025
Producto Interno Bruto (PIB)	2.5	2.0
Tasa de desempleo	3.0	3.1
Índice de inflación general	4.1	3.2
Índice de inflación subyacente	4.2	3.2
Deuda pública neta (% del PIB)	48.7	48.6

Fuente: Elaborado por el CEFP con datos de OECD Economic Surveys Mexico, febrero 2024.

Principales mensajes del Estudio

Como factores que han garantizado la estabilidad económica se menciona el papel de las políticas macroeconómicas de México, el historial de gestión fiscal prudente, un régimen efectivo de metas de inflación y un tipo de cambio flexible.

De acuerdo con el documento, el consumo es robusto, respaldado por un mercado laboral fuerte y una confianza de los consumidores cada vez mayor. Las remesas son elevadas y el crédito al consumo se está recuperando paulatinamente, aunque se mantiene por debajo de su nivel pre-COVID. La inversión tiene una tendencia al alza, respaldada por los proyectos de infraestructura pública en el sur-sureste; la inversión privada en maquinaria también ha repuntado, en parte relacionada con el nearshoring.

Desde el punto de vista externo, las exportaciones y las manufacturas continuaron avanzando, respaldadas por la resiliencia de Estados Unidos, que representa el 84 por ciento de las exportaciones mexicanas de bienes. El déficit en cuenta corriente se financia, en gran medida, con una cartera estable de inversión extranjera directa. La deuda externa ha disminuido, ya que la proporción de la deuda pública en manos de no residentes también lo ha hecho, lo que ha reducido la vulnerabilidad a las condiciones financieras mundiales.

La flexibilidad del tipo de cambio está ayudando a la economía a absorber las perturbaciones externas, con un respaldo adicional proporcionado por las amplias reservas internacionales y la línea de crédito flexible del Fondo Monetario Internacional (FMI). Las medidas de riesgo de México han tendido recientemente a la baja.

En particular, el organismo internacional apunta que la desigualdad de ingresos ha descendido recientemente, pero las brechas de género, las diferencias en los resultados educativos y la informalidad siguen siendo desafíos pendientes para reducir la pobreza y reforzar las perspectivas de crecimiento.

Si bien, las recientes reformas del mercado laboral han contribuido a mejorar las condiciones del sector para muchos mexicanos, aún es necesario reducir la informalidad, que afecta al 55 por ciento de los trabajadores.

Política monetaria

La OCDE opina que, la política monetaria tendrá que seguir siendo restrictiva para que la inflación vuelva a situarse de forma duradera en el objetivo. La inflación general ha bajado; sin embargo, la inflación subyacente ha sido más persistente, pero ha disminuido gradualmente; no obstante, el costo de los servicios sigue siendo elevado. Si bien, la apreciación del peso ha contribuido a contener la inflación.

Para suavizar los ciclos económicos y respaldar el crecimiento durante las recesiones, en el documento se sugiere el fortalecimiento del marco fiscal, lo que además de mejorar la capacidad de la política fiscal, aumentaría gradualmente los ingresos y la eficiencia del gasto, así como responder a las necesidades de éste último en áreas clave como la educación, la inversión pública y la seguridad.

Seguir reduciendo las desigualdades e impulsar el crecimiento

La mejora de la conectividad logística y digital de las regiones y las pequeñas y medianas empresas (PyMES), la reducción de la carga normativa y la mejora del Estado de Derecho contribuirían a impulsar la productividad.

Asimismo, facilitar la participación de las mujeres en el mercado laboral, fortalecer las habilidades y reducir la informalidad ayudaría a seguir reduciendo las desigualdades y también es clave para reforzar el potencial de crecimiento de México.

Desafíos en el sector de la vivienda

El acceso a una vivienda adecuada sigue siendo difícil. Más del 25 por ciento de la población aún vive en hacinamiento, en vivienda construida con materiales inadecuados o con escaso acceso a servicios básicos, lo que dificulta el bienestar, la productividad y el acceso al empleo. Las políticas de vivienda se han centrado más en los hogares de bajos ingresos. Ampliar el mercado de alquiler, abordar la expansión urbana y mejorar la movilidad urbana son retos pendientes.

En este contexto, la OCDE plantea apoyar la creación de un sector de vivienda de alquiler social mediante el establecimiento de una estrategia de financiación adecuada y marcos jurídicos y reglamentarios sólidos. Así como encomendar a los estados que garanticen que los municipios cumplan con las leyes federales y estatales sobre urbanismo y vivienda.

Nearshoring

De cara al futuro, México está bien posicionado para beneficiarse de los cambios en la economía mundial y del rediseño en curso de las cadenas de valor como respuesta al aumento de las tensiones geopolíticas y las interrupciones de las cadenas de suministro que surgieron durante la pandemia.

Si bien se han anunciado diversos planes de inversión relacionados con el nearshoring, su impacto en los indicadores macroeconómicos aún es

preliminar. Así, los resultados de las encuestas a las empresas sugieren que el mayor impacto ocurrirá en los próximos dos años.

Aumento de la productividad y la lucha contra el cambio climático, clave para aprovechar las oportunidades de la deslocalización

La OCDE plantea que, para beneficiarse plenamente de las tendencias del *nearshoring*, sería necesario abordar desafíos de larga data, como la baja productividad y las altas desigualdades que, hasta ahora, han impedido que México sea una economía de alto crecimiento. Canalizar al máximo los beneficios de la internacionalización de las empresas también requeriría transitar a las energías renovables y mejorar la gobernanza del agua.

Ecologizar la economía es un reto, pero también ofrece posibilidades. Los grandes recursos de energía renovable no utilizados por México pueden ser una ventaja competitiva para atraer inversiones en un momento en que la actividad manufacturera mundial busca cada vez más descarbonizar sus procesos productivos. Por lo que el *nearshoring* también es un potencial para intensificar los esfuerzos para abordar y mitigar el cambio climático.

Proyecciones económicas

En línea con su documento de perspectivas provisionales de febrero, se proyecta que el crecimiento del PIB se desacelere de 3.1 por ciento observado en 2023 a 2.5 por ciento en 2024. Lo que sería sostenido por la demanda interna, en tanto que las exportaciones se verían afectadas por el menor desempeño económico en Estados Unidos; en tanto que, se prevé que la inflación general y subyacente seguirán bajando. Mientras que, para 2025, se proyecta una moderación de la actividad económica a 2.0 por ciento.

Balance de Riesgos

Según el documento, los principales factores a la baja son:

- ✓ Una desaceleración más pronunciada en Estados Unidos y una inflación más persistente de lo previsto, que obligue a mantener las tasas de interés altas durante más tiempo.
- ✓ Los episodios de turbulencias financieras mundiales pueden desencadenar una mayor aversión al riesgo y aumentar los costos de financiamiento y la volatilidad del mercado cambiario.
- ✓ Una desaceleración más pronunciada en Estados Unidos también podría debilitar las exportaciones y las remesas.
- ✓ Otros acontecimientos que podrían dar lugar a cambios importantes en las perspectivas son los fenómenos meteorológicos extremos, que podrían afectar especialmente al sector agrícola.

Por el lado positivo, la reconfiguración en curso de las cadenas de valor mundiales podría impulsar la inversión más de lo previsto.

Fuente de información

OECD (2024). OECD Economic Surveys: Mexico 2024. OECD Publishing. Paris.
<https://doi.org/10.1787/b8d974db-en>.



www.cefp.gob.mx



[@CEFP_diputados](https://www.facebook.com/CEFP_diputados)



[@CEFP_diputados](https://twitter.com/CEFP_diputados)